Asamblea General
Consejo de Seguridad

A/38/254

S/15801

27 mayo 1983

ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo octavo período de sesiones

Tema 58 de la lista preliminar*

REDUCCION DE LOS PRESUPUESTOS MILITARES

CONSEJO DE SEGURIDAD

Trigésimo octavo año

Carta de fecha 25 de mayo de 1983 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Mozambique ante las Naciones Unidas

El lunes 23 de mayo mi país fue objeto de un perverso ataque de las fuerzas aéreas del régimen minoritario de Sudáfrica. Una formación de aproximadamente 16 aviones de las fuerzas aéreas sudafricanas violó el territorio de mi país. Eran aproximadamente las 7.20 de la mañana cuando los aviones dejaron caer su carga mortífera sobre los pacíficos habitantes de Matola, que a esa hora de la mañana salían de sus hogares para trabajar.

Como resultado de esta acción violenta y odiosa, perdieron la vida seis civiles, entre ellos tres mujeres, una de las cuales estaba en el último mes de su embarazo, dos niños, de dos y cinco años de edad y un ciudadano sudafricano. Las otras dos mujeres que resultaron víctimas trabajaban en SOMOPAL (planta de elaboración de dulces y jugos de frutas).

Además, este acto bárbaro de agresión sudafricana contra la población pacífica dejó 40 civiles heridos y destruyó 14 casas, una fábrica y una escuela de enfermería.

Aunque sólo perecieron civiles y se destruyó su patrimonio, el régimen de Sudáfrica utiliza invariablemente la supuesta presencia del African National Congress (ANC) de Mozambique simplemente como estrategia del régimen sudafricano para intimidar y aterrorizar a los países de la región, obligándolos a rendirse ante sus intenciones de hegemonía.

El objetivo del régimen de Sudáfrica es obligar a todos los países africanos a aceptar pasivamente las prácticas de segregación y discriminación racial comunes en Sudáfrica.

* A/38/50/Rev.1.

El hecho es que el ANC existe desde hace más de 70 años y que su creación en 1912 precedió significativamente la creación del Mozambique Liberation Front (FRELIMO).

Es bien sabido que la lucha armada del pueblo de Sudáfrica comenzó en 1961, tres años antes de que hubiéramos desarrollado nuestra propia lucha armada, que culminó con el derrocamiento del Gobierno colonial portugués en Mozambique.

Cuando nuestro país proclamó su independencia en junio de 1975, la lucha del pueblo sudafricano estaba muy avanzada y en general la prensa internacional publicaba informaciones sobre los resultados de la estrategia militar del ANC en territorio sudafricano.

También es un hecho irrefutable que la pena de cadena perpetua impuesta a Nelson Madela en 1961 puede considerarse como resultado directo de los indiscutibles progresos alcanzados en la lucha armada del pueblo sudafricano.

En realidad, desde que el régimen racista asumió el poder en Sudáfrica, ha declarado la guerra contra la mayoría del pueblo sudafricano. Como resultado de ello, el mundo ha comenzado a enterarse de matanzas odiosas tales como las perpetradas en Sharpeville, Gogolito, Langa y Soweto.

El crecimiento y la proliferación de actos y leyes represivos vigentes en Sudáfrica contra los derechos humanos son las causas reales de esta permanente intranquilidad interna que se mantiene dentro del territorio sudafricano desde mucho antes de que existiera la República Popular de Mozambique.

La estrategia sudafricana de utilizar una violencia indiscriminada contra países vecinos es un método injustificable al que se ha recurrido intentando desviar la atención de la comunidad internacional del conflicto fundamental que se ha extendido por todo el país. Básicamente, esta estrategia consiste en desviar la atención del carácter nacionalista del conflicto y afirmar que el régimen sudafricano es víctima de una conspiración armada organizada por los países vecinos.

La lucha armada en Sudáfrica ha sido durante muchos años una realidad innegable. No es con actos gratuitos e injustificables de violencia contra países vecinos como los defensores y los partidarios del apartheid vencerán en la lucha de la mayoría del pueblo sudafricano en su búsqueda en pro de la dignidad humana.

La República Popular de Mozambique es un país pacífico y está orgulloso de su amor por la paz. En sus relaciones con otros países, se rige por los principios del respeto por la soberanía, por las ventajas mutuas, por la reciprocidad de beneficios y por la no injerencia en los asuntos internos de otros Estados.

A base de sus principios, la República Popular de Mozambique reconoce la igualdad universal de los derechos humanos y se opone a la discriminación racial y al apartheid.

El pueblo de la República Popular de Mozambique expresa su solidaridad con el pueblo sudafricano y continuará apoyándolo en su lucha para poner fin al apartheid.

El Gobierno de la República Popular de Mozambique rinde homenaje al Excmo. Sr. Javier Pérez de Cuéllar, Secretario General de las Naciones Unidas, al Sr. Daniel Arap Moi, Presidente de la Organización de la Unidad Africana, a la Sra. Indira Ghandi, Presidenta del Movimiento de Países No Alineados y al Sr. Edem Kodjo, Secretario General de la Organización de la Unidad Africana, por su valerosa decisión de condenar con vehemencia los ataques y la agresión perpetrados por Sudáfrica contra Mozambique.

La República Popular de Mozambique rinde homenaje a los países socialistas que ya le han ofrecido ayuda militar para ayudar en la defensa de nuestra capital y agradecemos que muchos otros países ya han expresado claramente su voluntad de no ser testigos pasivos de una segunda Beirut.

La República Popular de Mozambique rinde homenaje a todos los países que han demostrado su solidaridad con la República Popular de Mozambique y con el pueblo mozambiqueño. Rendimos homenaje a todos los países que han condenado esta reciente agresión racista.

En cumplimiento de las instrucciones de mi Gobierno, agradeceré que esta carta sea distribuida como documento oficial de la Asamblea General en relación con el tema 58 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) José Carlos LOBO
Embajador y
Representante Permanente